

MARIE JAISSON et CHRISTIAN BAUDELLOT, *Maurice Halbwachs, sociologue retrouvé*. Editions Rue d'Ulm, 2007, 167 pp.

La figura de Maurice Halbwachs continúa suscitando el interés de los sociólogos, y ello, a pesar de que se la ha considerado como un autor disperso y cuya obra carece de la coherencia y solidez de Durkheim. La gran variedad de temas que trata, van desde la sociología y la psicología, a la filosofía y el derecho, la economía y la estadística, o el cálculo de probabilidades y la demografía, pero lo cierto es que, con el paso del tiempo su figura se agranda, aparecen nuevas reediciones de su obra y los textos que tratan sobre sus aportaciones a la sociología se suceden¹.

En Diciembre de 2005, el Laboratorio Maurice Halbwachs de L'École Normal Supérieure de París organizó un coloquio con motivo del 60 aniversario de la desaparición del sociólogo francés que ha dado lugar a un excelente texto. La obra está estructurada en cuatro partes: la introducción que corre a cargo de Marie Jaisson y Christian Baudelot, una primera parte dedicada a la «prueba de la larga duración», en la que hay contribuciones del propio Baudelot junto a Roger Establet (*Suicidio: cambio de régimen*) y Serge Paugam (*la aportación de Maurice Halbwachs a la sociología de los estilos de vida*); una segunda, dedicada a los espacios sociales que cuenta con las contribuciones de Christian Topalov (*La ciudad, ¿lugar de asimilación social?*), Jean-Christophe Marcel (*Memoria, espacio y conocimiento*), Remí Lenoir (*Los hechos demográficos*) y Marie Jaisson (*La investi-*

gación de Halbwachs sobre la proporción de los sexos al nacer); por último, una sección dedicada a sus obras.

Tal vez la parte metodológica de Halbwachs y su vinculación con la estadística sea la menos tratada en el libro, pues aunque se pone de manifiesto en la presentación y se hace referencia a la reciente edición crítica de *Le point de vue du nombre* (INED, 2005), no hay ninguna contribución específica al respecto. Ciertamente, Maurice Halbwachs es mucho más conocido por sus aportaciones a la sociología que por sus trabajos como estadístico² o metodólogo, pero sus análisis sobre las condiciones de vida de la clase obrera, sus trabajos demográficos, o su revisión de los estudios de Durkheim sobre el suicidio, son suficientes para considerarle entre los pioneros de la estadística social aplicada. Su colaboración con Simiand y su familiaridad con la sociología empírica norteamericana (además de una situación biográfica privilegiada que le permite vivir el nacimiento de la estadística matemática), le convierten en un personaje clave para entender las relaciones entre la estadística y la sociología europeas. Probablemente, su muerte truncó una de las posibilidades de integración más interesantes de la sociología teórica continental y la sociología empírica anglosajona.

Halbwachs nace en 1877, y termina los estudios de filosofía en la Escuela Normal Superior de París en 1898. Entre 1905 y 1909 realiza estudios de econo-

¹ No solo nos referimos a Francia: monográfico de la Revue d' Histoire des Sciences Humaines (1999), Déloye Y et haroche C. *Maurice Halbwachs, espaces, mémoires et psychologie collective*, Publications de la Sorbonne, 2004. En España, por ejemplo, la revista Antropos, prepara en la actualidad un número monográfico sobre Halbwachs.

² Tal vez las obras más conocidas de Halbwachs son las relacionadas con la memoria. El trabajo de Olivier Martín es el único, que conocamos, donde se aborda de forma independiente su contribución a la Estadística. MARTIN O. *Raison statistique et raison sociologique chez Maurice Halbwachs*, en Revue d' Histoire des Sciences Humaines (1999) pp. 69-103.

mía, derecho y matemáticas en la Sorbona, periodo en el que conoce a Durkheim y Francois Simiadi. En 1909 lee una tesis de doctorado sobre las expropiaciones y el precio del suelo en París, y realiza una estancia en Berlín donde estudia economía política y marxismo. Su interés por la estadística se remonta a ese período, y es ya bien patente en los primeros estudios sobre la clase obrera, así como en su acercamiento al cálculo de probabilidades. Su tesis complementaria de doctorado, (1912, en la Facultad de Letras de la Universidad de París) versó sobre Quetelet y la estadística moral; en ella criticaba la teoría del hombre medio³ y hacía una presentación del cálculo de probabilidades a partir de textos de Quetelet (*Instructions populaires sur le calcul des probabilités*) y Borel (*Elements de la théorie des probabilités*)⁴. Años más tarde, en 1924, y en pleno auge de la estadística matemática, publicará junto a un prestigioso matemático como Maurice Fréchet⁵, un tratado de divulgación sobre el cálculo de probabilidades (*Le calcul des probabilités à la portée de tous*).

Entre las diferentes y excelentes aportaciones del libro, tal vez sea la de Christian Baudelot y Roger Establet la que más interese al sociólogo preocupado por cuestiones metodológicas y estadísticas. Estos autores destacan como Halbwachs abandona la famosa tipología de suici-

dios construida por Durkheim (egoísta, altruista y anómico) e incorpora nuevos útiles estadísticos. A lo que Durkheim considera suicidio altruista, Halbwachs llama *sacrificio*, y el concepto de *anomia*, tan querido por el gran maestro de sociólogos, es sometido por Halbwachs a una revisión profunda, pues considera los cambios de las sociedades industriales como un mayor grado de complejidad y no como «desorden».

Como no podía ser de otro modo, los autores también destacan entre las aportaciones teóricas de Halbwachs, la incorporación a la sociología de los objetivos personales del sujeto, pues para Halbwachs, la sociedad existe en el conjunto y en los individuos. La ruptura de la frontera metodológica individuo/sociedad es algo que comparte con la visión de Mauss del «hecho social total» (la tesis inacabada de Mauss versaba sobre *«le prier»*, el rezo, una acción individual y social, a la vez). La sociedad no existe fuera de los individuos que la encarnan: los sentimientos de familia, las prácticas religiosas, la actividad económica toman cuerpo en las creencias y en las costumbres que unen las existencias individuales⁶. Halbwachs, además de contar con mayor y mejor información estadística⁷, reconocerá en *Las causas del suicidio*, como hace Marcel Mauss, que los métodos estadísticos han progresado, y fija su atención, no tanto en la búsqueda de leyes, como en saber el número de suicidios y su evolución, tal y como ya están haciendo las Administraciones Públicas de los países industrializados. Esta nueva perspectiva está dentro de lo que Michel

³ Halbwachs, M., *La théorie de l' homme moyen. Essai sur Quetelet et la statistique morale*, Felix Alcan, Paris, 1912., p. 14.

⁴ También cita a Poincaré: «*Science et méthode*» y a Bertrand *Calcul des probabilités*.

⁵ Maurice Fréchet mantuvo múltiples contactos con estadísticos y matemáticos españoles. Su primer viaje lo reliza en 1942, (véase Barbut, M.: *Un épisode insolite des relations scientifiques franco-iberiques*, III Congreso Internacional de Historia de la Estadística y de la Probabilidad, Madrid, 7 y 8 de julio de 2005) y fue invitado de honor en la Universidad de Madrid en 1950, poco antes de la creación de la Escuela de Estadística.

⁶ Baudelot (2007), p. 27.

⁷ Los datos de Durkheim estaban iban desde 1840 hasta 1890-91 y Halbwachs los califica de valor desigual. Un Prusia la estadística del suicidio no está completa sino a partir de 1883, en Inglaterra comienza en 1856, y en Italia en 1864. Para el conjunto del imperio alemán solo se disponen de cifras a partir de 1881.

Pollack ha llamado el paso de la «*politics*» a la «*policy making*», actividad científica que produce soluciones alternativas ante problemas aislados, y actividad política que consiste en la toma de decisiones ante soluciones alternativas. En otras palabras, podríamos decir que los trabajos de Halbwachs se inscriben ya en la forma moderna de abordar los problemas sociales: mucho más práctica y tecnocrática.

En definitiva, un texto que el lector va a disfrutar porque recupera la figura de uno de los más grandes sociólogos europeos del siglo XX, y porque, además, se adentra con rigor y actualidad en los grandes temas tratados por el sociólogo francés.

Jose M. Arribas